

MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA

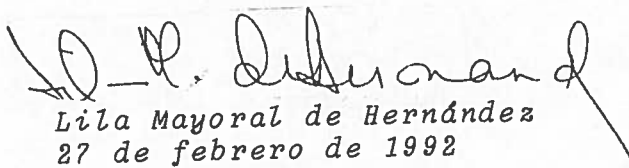
Hace poco más de un año visité el Hogar Albergue para Niños Víctimas de Maltrato en Guayama. Hoy, siento no poder acompañarles al cumplirse su segundo año de servicios, pero conservo en mi sentimiento un grato recuerdo de aquella visita.

En esa ocasión, pude ver claro y perceptible el espíritu de amor manifestado hacia los niños cuyas experiencias les convierten en seres muy especiales. Seres particularmente necesitados de comprensión y apoyo. Esa comprensión y apoyo que Dios agradece porque los niños son sus favoritos.

Hace un tiempo atrás expresé mi respaldo y me uní a la campaña de prevención y atención al maltrato de menores. Lo hice, porque creo firmemente que este problema merece atención prioritaria. De modo que, tanto las agencias gubernamentales como los miembros de la comunidad deben dedicarse de lleno a mejorar esta situación.

Porque así creo es que siento honda satisfacción al enterarme de que los ciudadanos guayameses se han unido al personal del Centro para ofrecer unos servicios de excelencia.

Me uno, pues, con mucho agrado a la expresión de agradecimiento que hoy se les ofrece y les exhorto a continuar adelante con este noble propósito.


Lila Mayoral de Hernández
27 de febrero de 1992